

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.250/Add.5
Septiembre de 1981
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1980

NICARAGUA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1980* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.250, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Al asumir a mediados de 1979 la responsabilidad de la conducción del país en medio de una profunda crisis económica, con casi todas las actividades paralizadas, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional planteó una serie de objetivos generales que se plasmaron con un mayor grado de detalle a principios de 1980 en un plan anual.¹

Los primeros seis meses sirvieron a la nueva administración para adoptar una serie de medidas consistentes con los postulados generales esbozados desde el principio,² y que modificaron profundamente varias de las estructuras que habían caracterizado hasta entonces al sistema económico.³

A pesar de los esfuerzos realizados por estimular la reactivación, aquel corto lapso fue más bien el inicio de una fase en la que se sentaron las bases para reordenar la economía y darle nueva orientación. En parte por esta circunstancia, a principios de 1980 se mantenían aún los grandes estrangulamientos y desequilibrios heredados.⁴

El nuevo gobierno se propuso iniciar en 1980 la superación de la emergencia económica, para luego avanzar progresivamente hacia los objetivos de mayor aliento. Con ese fin se consideró esencial estimular la reactivación económica, dando mayor dinamismo a la acción del Estado y procurando conciliar en un régimen de economía mixta los intereses de los trabajadores, el gobierno y la empresa privada.

A fines de 1980 persistían muchos de los estrangulamientos que habían caracterizado la crisis un año antes, pero, al mismo tiempo, otros elementos tipificaban una realidad cualitativamente distinta. Desde varios ángulos, 1980 fue un año sumamente difícil, en parte por razones propias de la coyuntura política y económica internacional y en particular centroamericana, y en parte por razones inherentes al proceso revolucionario nicaragüense.

Naturalmente, el período transcurrido es aún muy corto para evaluar las amplias repercusiones de dicho proceso.⁵ En efecto, un año y medio de ejercicio del gobierno es un lapso muy breve para apreciar los efectos de los profundos cambios estructurales realizados. Por lo tanto, el análisis de la evolución de la economía durante 1980 refleja principalmente diferencias de matices en la dimensión cuantitativa de los desequilibrios, aunque sea notoria la profundización de logros esenciales y propios del estilo de desarrollo que Nicaragua se ha propuesto llevar a la práctica.

¹Véase *Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo*, Ministerio de Planificación de Nicaragua, enero de 1980. Citado en adelante como Programa de Emergencia.

²Véase *Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua*, 9 de julio de 1979.

³Véase CEPAL, *Nicaragua: El impacto de la mutación política*, Serie Estudios e Informes de la CEPAL (E/CEPAL/G.1147), enero de 1981.

⁴Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1979*. (Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta S.81.II.G.1). Entre esos desajustes cabe mencionar la profunda desarticulación del aparato productivo; el deterioro de los equipos productivos; el desabastecimiento de productos esenciales (alimentos, bienes de consumo en general, medicinas, repuestos y otros insumos); el deficiente ciclo agrícola al no haberse sembrado como consecuencia de la guerra; un proceso inflacionario intenso; un déficit fiscal exagerado; el alto endeudamiento externo conjugado con una firme tendencia a la fuga de divisas y una perspectiva deficiente de ventas externas; alto desempleo y subempleo, y carencia de número suficiente de recursos humanos calificados.

⁵La actual administración anunció en agosto de 1980 que luego de cinco años se llamaría a elecciones, una vez que se hubiesen superado los estrangulamientos actuales y consolidado el proceso revolucionario.

Medida contra los objetivos del Programa de Emergencia esbozado a principios del año, y colocando como telón de fondo las expectativas creadas en el ámbito interno y en el externo, la evolución económica no alcanzó plenamente las metas cuantitativas planteadas. Ello se debió, en gran medida a que probablemente se subestimó la renuencia del sector privado a reactivar sus empresas.

Si, por el contrario, se tiene en cuenta la crítica situación existente al inicio del año y los obstáculos inmensos y cada vez mayores que debieron afrontarse en forma simultánea —y a veces imprevista—, durante su transcurso los logros aparecen significativos en términos de organización y participación, absorción de empleo, dinamización de las actividades agrícolas (por lo menos en el ciclo final del año), institucionalización del Área de Propiedad del Pueblo, implementación de nuevas pautas distributivas y de comercialización, y especialmente en los rápidos avances en los sectores sociales. Entre estos últimos, destacaron los progresos logrados en la salud preventiva, la previsión y el bienestar social, el fomento del desarrollo cultural, de la recreación y del deporte, y muy especialmente en la campaña de alfabetización. Esta última se llevó a cabo entre abril y agosto y benefició a un enorme contingente de la población anteriormente marginado; en ella participaron 60 000 alfabetizadores y su principal resultado fue disminuir el porcentaje de analfabetos de 55% a 13%. Esto ha planteado nuevos retos, a los que se espera responder en una fase siguiente con la organización del sistema de educación de adultos.

Con todo, el panorama del año causó preocupación por el estrangulamiento financiero, no obstante el apoyo y la cooperación de algunos países, sobre todo en el otorgamiento de un "aval" necesario para el proceso de reconstrucción y reactivación. A la situación adversa contribuyó también la actitud escéptica —y que en algunos casos pareció contrapuesta a los esfuerzos de reactivación— que exhibieron algunos sectores de la esfera privada, que estimularon la fuga de capitales y a veces el desmantelamiento de equipos. Todo ello significó una atonía no sólo de la inversión privada, sino de los programas de producción de algunas unidades productivas importantes, sin cuya participación será aún más difícil consolidar el proceso de reactivación.

Luego de su enorme caída del año anterior, el producto interno bruto aumentó 10.7% en 1980. (Véase el cuadro 1.) Sin embargo, este incremento —cuya magnitud relativamente alta deriva del nivel mínimo de actividad que se registró en 1979— fue inferior al postulado en el Programa de Emergencia. Dado el efecto retardado del ciclo agrícola 1979/1980 en los registros estadísticos y en la generación de ingresos correspondientes a 1980, el sector agropecuario experimentó durante el año una nueva caída de 10%, pese a que el ciclo 1980-1981 arrojó resultados altamente favorables. En cambio, el producto conjunto del resto de los sectores aumentó cerca de 20%. En consecuencia, el descenso de la tasa nacional de desempleo abierto —desde 28.4% en 1979 a 17.5% en 1980— ocurrió principalmente en las actividades urbanas.

En conformidad con la política económica sustentada por el gobierno —que postula la elevación del bienestar de las mayorías— desde el principio se adoptaron una serie de medidas de corte redistributivo. Entre ellas las principales fueron la fijación de precios máximos de un conjunto de artículos de primera necesidad; las disposiciones referentes al congelamiento de los alquileres; los precios de garantía establecidos para los granos (que en alto porcentaje son cultivados por pequeños productores); la organización de nuevos canales de distribución de artículos esenciales a través de la creación de mercados populares y de centros rurales de abastecimiento, y múltiples acciones en los sectores sociales que contribuyeron a elevar el grado en que la población satisface sus necesidades básicas.

Esta política tropezó, empero, con el inconveniente generado por la persistencia de la espiral inflacionaria, a raíz de la cual disminuyó el salario real. Sin embargo, el total de sueldos y salarios aumentó porque se absorbió parte del desempleo existente a comienzos del año.

Esto último explica que el consumo privado haya aumentado fuertemente, y que junto con el gasto público y especialmente la inversión pública, haya constituido uno de los principales motores de la reactivación.

La escasez de algunos alimentos esenciales en la primera parte del año, la necesidad de reponer existencias y sobre todo la insuficiencia de la producción interna, provocaron un aumento sin precedentes de las importaciones en términos reales. En ello desempeñó un papel esencial el

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 111	1 168	1 241	1 152	863	955
Población (millones de habitantes)	2.32	2.40	2.48	2.56	2.64	2.73
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	480	487	501	450	326	350
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.1	10.7
Producto interno bruto por habitante	-1.1	1.6	2.8	-10.2	-27.5	7.1
Ingreso bruto (b)	-2.6	9.4	13.1	-9.8	-27.6	9.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-16.3	17.7	27.4	-11.3	-11.4	-9.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	2.3	37.6	17.0	0.1	-13.3	-17.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-8.7	0.5	41.3	-21.5	-31.7	104.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	1.9	6.3	10.2	4.4	70.3	24.8
Variación media anual	1.8	2.8	11.4	4.5	48.2	35.3
Dinero	-3.5	25.4	6.2	5.7	85.8	12.2
Sueldos y salarios (c)	5.8	5.0	9.6	4.5	22.7	...
Tasa de desocupación (d)	9.6	8.7	13.1	14.5	28.4	17.5
Ingresos corrientes del gobierno	-3.1	15.4	17.6	-7.7	4.4	145.3
Gastos totales del gobierno	3.9	4.3	41.2	3.4	-6.6	114.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	37.2	29.9	41.7	47.9	41.8	33.3
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-147	19	-124	59	173	-407
Saldo de la cuenta corriente	-197	-47	-192	-35	103	-444
Variación de las reservas internacionales	42	-	4	-104	13	-169
Deuda externa (e)	644	681	874	961	1 131	1 567

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

(c) Sueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense.

(d) Porcentaje.

(e) Deuda externa desembolsada, pública y garantizada por el Estado.

comercio proveniente de otros países centroamericanos, cuya continuación al mismo ritmo se perfila, empero, como muy difícil. Como al mismo tiempo las exportaciones resultaron menores que las previstas, y en 1980 hubo un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio, el resultado fue aún más grave que el de fines de 1979. Así, al tiempo que la cuenta corriente del balance de pagos generó un déficit muy considerable, y que las reservas internacionales disminuyeron, el endeudamiento externo se elevó marcadamente. (Véase otra vez el cuadro 1.) Los efectos de este último aumento fueron atenuados, empero, parcialmente por el relativo éxito obtenido en el tercer trimestre del año en la renegociación de la deuda externa, y por las condiciones excepcionalmente favorables en que se obtuvo el nuevo financiamiento, proveniente en su totalidad de fuentes oficiales, bilaterales o multilaterales.

Los ingresos corrientes del gobierno se elevaron considerablemente por efecto de algunas disposiciones fiscales y un estricto control para evitar la evasión tradicional, pero la inflación interna —que alcanzó un 25% entre diciembre de 1979 y el mismo mes de 1980— provocó una elevación imprevista del gasto del gobierno. A pesar de ello, el porcentaje del déficit fiscal disminuyó de 42% a 33%. (Véase otra vez el cuadro 1.)

2. Evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Luego de su brusco descenso en 1979, la oferta global se recuperó parcialmente en 1980, alcanzando un nivel cercano al 90% del logrado dos años antes. Este resultado derivó de una evolución muy dispar de los dos componentes de la oferta global. En efecto, dado que no se pudieron cumplir las metas un tanto optimistas previstas para la actividad productiva interna —especialmente en los sectores productores de bienes— fue necesario complementar la producción interna con cuantiosas importaciones. Así, en tanto el producto interno bruto aumentó casi 11% —pero fue a pesar de ello 17% más bajo que en 1978— el volumen de las importaciones aumentó más de 61% y superó así ligeramente al de 1978. (Véase el cuadro 2.)

La extraordinaria expansión de las importaciones se debió en parte a que probablemente en un comienzo se subestimaron los efectos de la grave crisis económica heredada. Al mismo tiempo, las expectativas de mejoramiento que rápidamente se generaron en algunos contingentes de la población —estimuladas en parte por una política que desde el principio pretendió ser redistributiva— y el aumento del total de sueldos y salarios generaron un alza también excepcional de la demanda de bienes de consumo. Como la política económica adoptada postuló como objetivo prioritario la satisfacción de las necesidades básicas, ante la insuficiencia de la oferta interna se alentaron las compras externas de alimentos y de otros bienes esenciales. Estas fueron estimuladas, además por la urgente necesidad de reponer los equipos y los inventarios de repuestos y materias primas en general.⁶ Fue así como a la desarticulación del aparato productivo y a los estrangulamientos

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Oferta global	1 455	1 051	1 259	127.2	131.8	-12.5	-27.8	19.8
Producto Interno bruto a precios de mercado	1 152	863	955	100.0	100.0	-7.2	-25.1	10.7
Importaciones de bienes y servicios (b)	303	188	304	27.2	27.2	-28.3	-37.9	61.4
Demanda global	1 455	1 051	1 259	127.2	131.8	-12.5	-27.8	19.8
Demanda interna	1 155	784	1 065	102.0	111.6	-15.8	-32.1	36.0
Inversión bruta interna	131	-15	147	18.6	15.4	-59.3		
Inversión bruta fija	146	60	113	16.4	11.8	-44.2	-59.2	89.6
Construcción	65	18	-35	6.5	3.6	-41.3	-73.0	99.3
Maquinaria	81	42	78	9.9	8.2	-46.4	-48.1	85.6
Pública	66	29	73	4.2	7.6	-49.7	-56.1	150.0
Privada	80	31	41	12.2	4.2	-38.8	-61.7	32.5
Variación de las existencias	-15	-76	34	2.2	3.6			
Consumo total	1 024	800	919	83.4	96.2	-2.4	-22.0	14.9
Gobierno general	173	191	247	9.6	25.8	23.1	10.1	29.4
Privado	851	609	672	73.8	70.4	-5.4	-28.4	10.3
Exportaciones de bienes y servicios (b)	300	267	193	25.2	20.2	3.1	-11.0	27.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes deflactándolos por índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.

⁶Debido al escaso dinamismo de la inversión fija y el marcado descenso de los inventarios, en 1979 se registró una "desinversión" bruta interna. Además, tanto la inversión pública como la privada descendieron casi 80% en el bienio 1978-1979.

tos existentes a mediados de 1979, se agregó en 1980 el agravamiento del desequilibrio externo originado en el fuerte aumento de las importaciones. Debido a éste, el coeficiente de importaciones —que en 1979 había bajado a 22%— se elevó en 1980 a casi 32%.

El comportamiento de los componentes externos e internos de la demanda fue asimismo muy diferente. En efecto, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó 27%, fundamentalmente por la gran caída señalada antes de la producción agrícola en el ciclo 1979/1980,⁷ y por la desarticulación de las plantas industriales que exportaban tradicionalmente a Centroamérica. En cambio, todos los componentes de la demanda interna se expandieron intensamente, aunque en algunos casos, como el de la inversión, ello se debió a que los niveles de 1979 fueron extremadamente bajos. (Véase otra vez el cuadro 2.)

No obstante, a través de la inversión pública se logró inyectar recursos a la economía que coadyuvaron a su gradual reactivación, especialmente en los últimos meses del año, aunque aquella inversión no duplicó el nivel de 1978, como estaba previsto en el Programa. Entre los proyectos más importantes emprendidos por el sector público estuvieron: i) la ampliación de la red vial, en especial a través de la construcción de caminos de penetración en zonas agrícolas que estaban relativamente aisladas, o con la finalidad de integrar en mejor forma las distintas regiones del país;⁸ ii) la continuación de los programas de construcción y equipamiento en el área de infraestructura energética, los cuales fueron reorientados hacia la expansión de la red eléctrica, tanto en los centros urbanos como en las áreas rurales; iii) la construcción de hospitales,⁹ centros educacionales, obras de saneamiento y alcantarillado; iv) la importación de equipo de transporte, tanto de pasajeros como de carga; v) la construcción de mercados de distribución y centros de acopio y almacenamiento; vi) la reparación de la infraestructura dañada o deteriorada durante el conflicto, y vii) la iniciación de la construcción de 6 000 viviendas a través del Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos.

La inversión privada no mostró, en cambio, signos de incremento efectivo, ni en la expansión de las capacidades de producción ni menos aún en la construcción de viviendas; y durante el año siguió en parte el desmantelamiento de equipos. Como resultado, la inversión privada fija —que en 1970 representaba el 74% de la inversión total y en 1977 equivalía a 50% de ésta— en 1980 representó sólo 36% de la formación de capital fijo. Asimismo, su monto en 1980 equivalió a apenas algo más de la tercera parte del registrado tres años antes.

Por otra parte, durante 1980 aumentaron los inventarios pero su incremento equivalió a menos de 40% del descenso que ellos sufrieron durante el bienio anterior.

Finalmente, el consumo aumentó considerablemente su participación en la demanda total, como consecuencia de las altas tasas de crecimiento del consumo privado y, sobre todo, del consumo del gobierno. Este último se incrementó 29% como consecuencia de la ampliación del número de funcionarios estatales, así como por las mayores compras de bienes y servicios no personales que requirió la política económica del gobierno. A su vez, el consumo de familias aumentó 10%, en parte a raíz del incremento de la nómina total de sueldos y salarios que generó la expansión del empleo, y en parte como resultado de la política redistributiva.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Salvo en el sector agropecuario —cuya producción declinó— en los sectores económicos hubo aumentos importantes de producción, aunque sin que lograran recuperar los niveles alcanzados en 1978. Contrariamente a lo sustentado en el Programa de Emergencia, el mayor dinamismo se dio en los sectores de servicios —cuyo producto conjunto subió 19%— en tanto que el de los sectores productores de bienes se incrementó apenas algo más de 1%. (Véase el cuadro 3.)

⁷Por ejemplo, como consecuencia del conflicto bélico, sólo se había sembrado algodón —el principal producto de exportación— en una mínima proporción.

⁸Un ejemplo de este tipo de proyecto fue la construcción de la carretera Río Blanco-Siuna desde la región más poblada de Nicaragua a la zona minera y a la parte nororiental de la Costa Atlántica.

⁹Durante 1980 se terminaron en Managua las obras del Hospital del Niño y se construyeron otros centros hospitalarios en Matagalpa, Rivas, Bluefields y Masaya, con una capacidad total de más de 950 camas.

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 055	790	875	100.0	100.0	-7.2	-25.1	10.7
Bienes	570	436	441	50.3	49.7	-1.0	-23.4	1.1
Agricultura	312	265	238	27.0	26.8	6.5	-15.1	-10.0
Minería	2	1	2	0.7	0.2	-22.3	-32.3	-19.2
Industria manufacturera	222	161	183	19.2	20.6	-0.1	-27.4	13.3
Construcción	34	9	18	3.5	2.1	-41.3	-73.0	99.3
Servicios básicos	78	67	78	7.5	8.8	-15.8	-15.1	17.8
Electricidad, gas y agua	25	25	28	1.7	3.1	-7.4	-2.0	12.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	53	42	50	5.8	5.7	-19.3	-21.3	20.9
Otros servicios	417	308	368	42.2	41.5	-10.6	-25.9	19.3
Comercio, restaurantes y hoteles (c)	207	136	161	20.5	18.1	-13.2	-34.1	18.0
Propiedad de vivienda	52	38	38	7.1	4.3	-9.8	-25.8	-
Servicios comunales, sociales y personales (d)	158	134	169	14.6	19.1	-7.3	-15.2	26.1
Servicios gubernamentales	106	109	141	7.1	15.9	11.5	2.7	13.2

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método aplicado en el cálculo, por el cual se extrapola independientemente cada actividad y el producto total.

(c) Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles (excepto vivienda).

(d) Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

i) *El sector agropecuario.* Como ya se señaló, el producto agropecuario disminuyó 10% en 1980. Dado que ya había sufrido una caída de 15% durante el año anterior, su nivel en 1980 fue casi 25% más bajo que en 1978. En la merma de 1980 incidieron fuertemente los resultados del ciclo agrícola 1979/1980,¹⁰ que mermaron mucho, especialmente en el caso del algodón, el principal producto de exportación. Esto se debió principalmente a lo acontecido en el primer semestre de 1979, durante el cual se acentuó la crisis política, escasearon los insumos, disminuyó el crédito, se desarticuló notoriamente el aparato productivo y cundió la incertidumbre entre los empresarios.

Sin embargo, los pobres resultados obtenidos en la primera parte del año 1980 no se debieron exclusivamente a la paralización de las labores de preparación de tierras o de siembras por el conflicto bélico, como sucedió en el caso ya comentado del algodón. Los problemas de organización en la administración de las empresas que pasaron a depender total o parcialmente del Área de Propiedad del Pueblo, la carencia inicial de insumos imprescindibles (como fertilizantes y pesticidas), el deterioro de la maquinaria agrícola y los conflictos obrero-patronales constituyeron otros obstáculos. Sin embargo, al asentarse la nueva organización, pudieron establecerse con mayor claridad las "reglas del juego" de la política agrícola, de tal modo que previamente a la iniciación de las labores de la nueva cosecha, se establecieron las condiciones generales tanto para los empresarios como para los trabajadores.¹¹ En otras palabras, la organización del sector fue mejorando durante el primer semestre de 1980 y ello redundó favorablemente en el ciclo agrícola 1980/1981.

¹⁰A pesar de que el esfuerzo productivo del referido ciclo recayó más bien en el año inicial y no en el final, de todas maneras la cosecha de algunos productos (como el caso de los principales cultivos de exportación) se realiza al comienzo del nuevo año, lo que determina que un porcentaje apreciable de la cosecha y consecuentemente de la generación del valor agregado, se impute al segundo año del ciclo.

¹¹Estas incluyeron, entre otras, normas sobre salarios mínimos, condiciones de trabajo generales, prestaciones sociales, pago de séptimo día de trabajo y apoyo crediticio y técnico.

En efecto, tal como puede verse en el cuadro 4, éste arrojó resultados muy diferentes al anterior, habiéndose logrado en más de la mitad de los cultivos un alto grado de recuperación respecto a los niveles del ciclo 1978/1979.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento				
						1977	1978	1979	1980(a)	

Producción de los principales cultivos (b) (c)										
<u>De exportación</u>										
<u>Ciclo agrícola (d)</u>										
Algodón	2 557	2 673	2 466	474	1 737	4.5	-7.7	-80.8	266.4	
Café	1 230	1 200	1 415	1 224	1 313	-2.4	17.9	-13.5	7.3	
Caña de azúcar	54 992	54 682	58 958	47 575	59 717	-0.6	7.8	-19.2	25.3	
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0	
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4	
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-5.2	70.6	
<u>Año calendario</u>										
Algodón	2 437	2 586	2 621	1 968	790	6.1	1.3	-25.0	-59.9	
Café	1 109	1 222	1 254	1 367	1 246	10.3	2.6	9.1	-8.9	
Caña de azúcar	56 922	54 688	56 395	54 451	52 493	-3.7	2.8	-3.5	-3.6	
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0	
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4	
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-5.2	70.8	
<u>De consumo interno</u>										
<u>Ciclo agrícola (d)</u>										
Maíz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 958	-9.9	40.2	-32.1	32.5	
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9	
Arroz	925	1 050	1 300	816	1 320	27.3	23.8	-37.3	51.8	
Sorgo	1 200	930	1 387	1 350	2 100	-22.5	49.1	-2.7	5.5	
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6	
<u>Año calendario</u>										
Maíz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 958	-9.9	40.2	-32.1	32.5	
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9	
Arroz	925	994	1 238	937	1 194	7.5	24.5	-24.3	27.4	
Sorgo	1 225	971	1 318	1 356	1 988	-20.8	35.8	2.8	45.6	
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6	
Indicadores de la producción pecuaria										
<u>Beneficio de ganado</u>										
Vacuno (e)	370	389	482	448	372	5.2	23.7	-7.1	-18.8	
Porcino (e)	311	280	237	200	201	-10.0	-15.3	-15.6	9.4	
Avicola (f)	5 734	8 065	7 895	5 395	8 423	19.8	-2.1	-31.7	55.1	
<u>Variación de inventarios (e)</u>										
Vacuno	55	81	13	-57	55	
Porcino	34	35	48	48	40	
Avicola	178	180	180	150	200	
<u>Otros indicadores</u>										
Producción de leche (g)	448	452	452	375	350	0.2	0.6	-16.9	-7.6	
Producción de huevos (h)	33	35	37	25	29	6.1	7.1	-33.3	16.0	

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación Económica.

(a) Cifras preliminares.

(b) Dados los bajos niveles de producción del ciclo 1979-1980 y la alta recuperación del ciclo 1980-1981, los volúmenes de producción según ciclo o según año calendario son muy diferentes; por esta razón se presentan las estimaciones según ambos conceptos.

(c) Miles de quintales.

(d) Ciclos 1976-1977 a 1980-1981 respectivamente.

(e) Miles de cabezas.

(f) Miles de kilogramos.

(g) Millones de litros.

(h) Millones de docenas.

Teniendo en cuenta la importancia del sector agropecuario en la economía, el efecto difundido que él tiene sobre parte de la actividad manufacturera, la alta utilización de mano de obra que se requiere en las labores de siembra y especialmente en las de cosecha, y su contribución a las exportaciones, cabe inferir que la actividad económica general avanzó probablemente en forma más acentuada hacia fines del año.

En el Programa de Emergencia se había establecido una meta de 150 000 manzanas de siembra de algodón durante 1980, de la cual se llegó a cubrir el 90%. Con esto la producción fue casi cuatro veces mayor que en el ciclo anterior, pero todavía bastante inferior a la del ciclo 1978/1979. Asimismo, a principios de 1980 se limitó la renta de la tierra a 300 córdobas por manzana para los cultivos de exportación, y a 100 córdobas para los granos básicos, lo que redujo sustancialmente los montos que venían pagando los pequeños y medianos empresarios del agro, estimulándose así las siembras.

En el caso del café, se continuó a través de la Comisión Nacional de Rehabilitación de Cafetales con el programa de erradicación de la roya, y se efectuaron resiembras de cafetales en un área importante del Departamento de Carazo. Estos factores explican en parte la disminución significativa del área cosechada de este producto¹² y que la producción del último ciclo sólo superara en 7% a la del anterior y equivaliera a sólo 93% de la obtenida en el de 1978/1979.

En el caso del azúcar —cultivo en cuya producción las tierras dependientes del Área de Propiedad del Pueblo tienen una participación de alrededor de 40%— la evolución favorable de los precios internacionales impulsó a aumentar considerablemente el área cultivada. Gracias a ello la producción del ciclo 1980/1981 fue 25% más alta que la del ciclo precedente y superó también las obtenidas en los tres ciclos anteriores. En este sector se adoptaron, además, disposiciones tendientes a ampliar la superficie sembrada, con el fin de orientar en el futuro parte de la producción adicional hacia la utilización de alcohol etílico como carburante.

La producción de banano creció asimismo 25% en el ciclo 1980/1981. No obstante, este incremento no alcanzó a compensar las bajas ocurridas en los dos ciclos anteriores y sólo permitió recuperar el nivel de producción de 1976. En este sector se suscitaron en el transcurso de 1980 reiterados problemas de orden laboral entre los trabajadores y los propietarios de las fincas, al procurar los primeros obtener mayores prestaciones sociales.

El ajonjolí fue el único producto de exportación, cuya producción mantuvo durante todo el último quinquenio una tendencia ascendente. En los dos últimos ciclos, él se cultivó en tierras que anteriormente se utilizaban en el cultivo de algodón.

En el tabaco —único cultivo de exportación cuya producción se origina totalmente en el Área de Propiedad del Pueblo— el volumen producido se elevó considerablemente en el último ciclo y fue el más alto logrado hasta entonces. En la tarea de sustituir la antigua administración y de organizar nuevos canales de comercialización, se recibió asistencia técnica de otros países latinoamericanos con experiencia en esta producción.

En lo que se refiere a los productos de consumo interno, tanto los registros según ciclo agrícola como los correspondientes al año calendario muestran un alto grado de recuperación de los niveles previos de producción. Esta fue especialmente marcada en el caso del sorgo. En otros rubros, como el maíz, la cosecha fue afectada por la prolongación de las lluvias, lo cual incidió en el descenso de los rendimientos. En cambio, en el arroz prácticamente se recuperó el nivel de la cosecha obtenida dos años antes.

En la ganadería los índices de producción de vacunos no fueron satisfactorios. Si bien se realizaron importaciones —especialmente de reproductores— para reponer los inventarios, los efectos de la desatención del ható ganadero durante el conflicto bélico, sumados a los problemas que ya venían afectando a la ganadería bovina desde hacía algunos años, tuvieron efectos muy adversos en el corto plazo, especialmente en la producción de leche, y en el mediano plazo en la producción

¹²El costo de control de la referida plaga se compensa sólo si se supera un rendimiento de 10 quintales por manzana, que apenas es el promedio de la zona. A través de los trabajos de resiembra se espera obtener 30 quintales por manzana.

de carne. Así, en 1980 el beneficio de ganado vacuno disminuyó casi 17%, lo que ocasionó un alza extraordinaria de los precios internos. La situación del ganado porcino fue también muy precaria; se repitió en 1980 el bajísimo nivel del beneficio del año anterior, si bien se elevó en alguna medida el inventario.

Durante 1980 se realizaron esfuerzos sostenidos para recuperar y mejorar los niveles de producción de aves y de porcinos. Aunque el resultado obtenido en esta última en el corto plazo fue magro, en la primera se logró un avance de importancia, en parte gracias al apoyo recibido de otros países latinoamericanos, que importaron aves y huevos no sólo para el consumo interno, sino para reconstituir con rapidez los inventarios.

A lo largo del año se fue consolidando el Área de Propiedad del Pueblo (APP), tanto en la organización de la producción como en la preparación de cuadros técnicos, la mejora de la infraestructura habitacional y la reposición del equipo productivo. La APP incluye alrededor de 1 200 unidades de producción estatal (UPE) que se agrupan en 120 complejos agropecuarios, los que a su vez se reagrupan en 27 empresas agropecuarias organizadas según su principal actividad de producción. Por otra parte, se trató de estimular la organización de los campesinos a través de la constitución de cooperativas de producción, apoyadas con créditos a tasas de interés preferencial.¹³

Finalmente, cabe señalar los esfuerzos que se han venido realizando para establecer un diálogo con los empresarios privados, cuya participación es especialmente importante en algunos cultivos, como el del algodón.

Como se verá más adelante, dentro de las limitaciones impuestas por la iliquidez del sistema de intermediación financiera, hubo crédito con destino al sector agropecuario, especialmente el destinado al sector de pequeños productores. Además, se fijaron los salarios para los cultivos del algodón y del café y se consolidó la formación de empresas especializadas en la comercialización de productos de exportación, bajo la égida del Ministerio de Comercio Exterior creado en 1979.

ii) *La minería*. La recuperación de esta actividad —que es poco importante en Nicaragua— fue una de las más marcadas. Se debió en parte al estímulo proporcionado por los altos precios internacionales del oro, que es el principal rubro del sector y en cuya producción se superaron las metas previstas en el Programa de Emergencia. Asimismo, se lograron significativos avances en la producción de plata.

Entre las medidas de política adoptadas durante el año, una de las principales fue la que prohibió toda transacción de metales preciosos —en estado natural o elaborado— sin autorización de la Corporación Nicaragüense de Desarrollo Minero (CONDEMINAS), la cual fue creada en noviembre de 1979 al nacionalizarse el sector minero.

iii) *La industria manufacturera*. Luego del estancamiento de la actividad industrial en 1978 y de su descenso vertiginoso en 1979, durante 1980 se comenzaron a recuperar parcialmente los niveles de producción. Estos estuvieron, empero, por debajo de las metas establecidas en el Programa de Emergencia. En efecto, en éste la meta prevista para la reactivación manufacturera era de 87% de los niveles de producción del año 1978, lo que significaba que en 1980 se debía lograr un crecimiento real de 17%. Sin embargo, según las estimaciones oficiales, el incremento del valor agregado interno del sector fue sólo de 13.3%, en tanto que el de la producción bruta fue de 8.2%. (Véase el cuadro 5.)

En el Plan señalado se habían postulado como principales objetivos de la política industrial la maximización del empleo; de las exportaciones; de la producción de alimentos, indumentaria popular, medicinas, y de los materiales de construcción e insumos básicos para dichas industrias y la agricultura; la racionalización de las importaciones; la utilización productiva de los excedentes del Área de Propiedad del Pueblo y del sector privado; el fortalecimiento de la industria estatal; el logro de la participación activa de la empresa privada y de los pequeños productores en la reactivación, y el aumento del bienestar y la participación de los trabajadores en dicho proceso.

¹³De acuerdo a informaciones oficiales, hacia fines de 1980 había 70 000 campesinos agrupados en tres tipos de cooperativas: cooperativas de crédito y servicios, cooperativas agrícolas sandinistas —que tienen en común los medios de producción propios— y precooperativas o colectivos de producción, en tierras arrendadas.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1958				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<u>Valor de la producción total</u>	3 789	3 808	2 787	3 015	0.5	-26.8	8.2
Alimentos	1 571	1 655	1 391	1 415	5.3	-16.0	1.8
Bebidas	286	291	233	367	2.0	-20.0	57.5
Tabaco	107	104	81	113	3.0	-22.0	40.2
Textiles	178	172	108	111	-3.2	-37.4	2.6
Calzado y prendas de vestir	98	85	48	69	-13.1	-43.3	43.2
Madera y corcho	124	99	58	56	-20.1	-41.0	-4.8
Muebles y accesorios	27	27	18	13	-2.2	-31.5	-30.0
Papel y productos de papel	85	94	56	43	10.4	-40.3	-24.4
Imprentas, editoriales e industrias conexas	61	50	37	38	-17.4	-26.6	2.7
Cuero y productos del cuero	23	26	23	25	12.6	-10.0	4.7
Productos de caucho	11	11	8	14	1.8	-25.2	71.1
Sustancias y productos químicos	549	555	376	339	1.1	-32.3	-9.7
Productos derivados del petróleo	153	137	97	145	-10.5	-29.4	50.4
Minerales no metálicos	174	148	65	110	-14.8	-56.3	70.4
Productos metálicos	167	171	84	81	2.6	-50.8	-3.8
Maquinaria en general, incluida la eléctrica	73	76	40	30	2.7	-47.6	-23.2
Material de transporte	11	11	7	7	3.7	40.5	7.6
Varios	91	96	57	39	4.9	-40.1	-32.2
<u>Otros indicadores</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	309	308	226	242	-0.3	-28.5	7.1
Empleo (miles de personas) (b)	32.4	31.7	27.6	28.1	-2.2	-13.0	1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de los Ministerios de Industrias y del Ministerio de Planificación de Nicaragua, y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

(a) Cifras preliminares.

(b) Promedio enero-agosto, según cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

Sin embargo, estos objetivos no se pudieron cumplir plenamente, dado que al iniciarse el año 1980 subsistían en la industria manufacturera algunos estrangulamientos que en muchos casos no pudieron superarse en el transcurso del año. Entre otros, cabe señalar los siguientes problemas:

— Desde el punto de vista de la capitalización no pudo sustituirse en proporciones adecuadas el equipo deteriorado y a pesar de los esfuerzos oficiales por evitarlo, persistió la fuga de divisas, aunque ella fue menor que durante 1979.

— La insuficiencia de abastecimiento de materias primas y de repuestos, hecho en que influyeron la escasez relativa de divisas y las dificultades para lograr un fluido abastecimiento desde el exterior.

— La escasez relativa de recursos financieros, en especial de origen externo, y la circunstancia de que la elevación del crédito interno al sector no condujo en todos los casos a una efectiva aplicación de los fondos al proceso productivo.

— La escasez relativa de recursos humanos calificados para asumir, en especial en el Área de Propiedad del Pueblo, la conducción y ejecución de las acciones necesarias para reactivar todas las unidades productivas.

— La demora en la incorporación efectiva al proceso de reactivación de un elevado número de grandes empresarios, y en algunos casos también de empresarios medianos, quienes por diversas razones durante gran parte del año no utilizaron plenamente la capacidad instalada de sus unidades productivas.

Por otra parte, durante 1979 y en los primeros meses de 1980 parcialmente las actividades de algunas unidades productivas importantes se paralizaron como consecuencia de planteamientos de las organizaciones de trabajadores en pos de reivindicaciones laborales. Además, hubo varias ocupaciones de fábricas, huelgas y presiones sindicales diversas, que en muchos casos no sólo

contenían demandas de reivindicaciones laborales, sino también denuncias de acciones empresariales tendientes a limitar el proceso de reactivación y encaminadas, incluso, a desmantelar instalaciones.

Varias de estas circunstancias coadyuvaron a que los convenios de producción tripartitos gobierno-empresarios-trabajadores (por los cuales el primero aseguraba financiamiento y abastecimiento de insumos, los segundos niveles adecuados de producción, pago de remuneraciones y otras prestaciones sociales, y los últimos cumplimientos de tareas) sólo pudieran concretarse, a nivel de las agrupaciones empresariales grandes, en el caso de los aceiteros durante el segundo trimestre del año. Quedó de manifiesto así la dificultad de cohesionar los diferentes grupos aparentemente representativos del sector de grandes empresarios con el aparato estatal. No obstante, de acuerdo con informaciones oficiales, durante el año se fueron intensificando gradualmente los convenios de producción celebrados con pequeños industriales a los cuales se les facilitó el abastecimiento de insumos y crédito y se les aseguró la comercialización de sus productos.

En estas circunstancias, y a pesar de que la Corporación Industrial del Pueblo (COIP) se encontraba aún en una fase incipiente de organización, los resultados de la reactivación fueron diferentes en el sector privado, en el mixto y en el estatal.¹⁴ Se estima, de acuerdo con los resultados de una encuesta mensual iniciada en enero de 1980 en el Ministerio de Industrias,¹⁵ que las empresas dependientes de la COIP no sólo elevaron su producción con mayor rapidez que las privadas sino que también aumentaron el empleo en 46% a lo largo del año, mientras que las privadas sólo lo incrementaron 5%. Llama la atención esta estimación sobre el empleo frente al aumento de apenas 1.8% que habría tenido en 1980 el nivel medio del empleo industrial con respecto al promedio de 1979, conforme a los datos del cuadro 5. Esta diferencia sugiere que tal como se sostiene en círculos oficiales, la reactivación del sector industrial fue acelerándose gradualmente durante el segundo semestre del año y en especial en sus últimos meses, por lo que la variación media anual del empleo no reflejaría adecuadamente la dinámica del proceso.

Durante 1980 se fue consolidando también la organización institucional del sector industrial, la cual estuvo un tanto desfasada con respecto a la de otras áreas de la administración, como la agrícola. Esto parecería obedecer en parte a la mayor complejidad de la organización y administración del área industrial y de los procesos productivos de algunas de las unidades que pasaron a integrar la COIP.

Asimismo, se pusieron en práctica diversas medidas para orientar y reactivar el sector. Al mayor apoyo crediticio previsto en el plan, se agregaron exenciones y rebajas tributarias en algunos rubros, especialmente los que son objeto de comercio exterior, además de algunas disposiciones que facilitaron la importación de insumos industriales. Asimismo, a mediados del año se iniciaron programas de apoyo a la pequeña industria y a la artesanía, con estímulos fiscales para la importación de maquinaria, equipo y herramientas, así como créditos prioritarios y de asistencia técnica, sobre todo a aquellos productores organizados bajo las formas colectivas de producción.

Con todo, como puede verse en el cuadro 5, la reactivación sólo fue firme en un tercio de las ramas industriales: bebidas, tabaco, calzado y prendas de vestir, productos de caucho, derivados del petróleo y minerales no metálicos.

En cambio, en la industria alimenticia —cuya producción cayó 16% en 1979— los resultados obtenidos en 1980 fueron magros —apenas 1.8% de aumento—¹⁶ tasa inferior a la del crecimiento de la población, y que obligó a realizar compras externas de alimentos por encima de lo previsto.¹⁷ En otra rama de importancia como son los textiles —cuya actividad se redujo casi 40% en el bienio

¹⁴Según el Programa se estimaba que el sector público generaría en 1980 alrededor de 25% de la producción manufacturera.

¹⁵De las empresas consultadas, 63 eran parte del núcleo componente de la Corporación Industrial del Pueblo y 61 totalmente privadas.

¹⁶En parte ello se debe a la elevada ponderación que tienen en ella algunos productos de exportación como semilla de algodón, aceite, carne, azúcar y café.

¹⁷De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Industrias, dentro del consumo aparente de productos industriales, el abastecimiento importado fue de 35% en 1978 y de 28% en 1979 y se elevó a 36% en 1980.

1978-1979— el aumento de la producción fue asimismo muy bajo (2.6%). En parte ello se debió a la caída de las manufacturas de algodón.

En otro tercio de las ramas industriales —en las que se concentra mayoritariamente la actividad privada— la producción descendió por segundo año consecutivo (papel, química, productos metálicos, maquinaria en general e industrias diversas) y aún por tercer año consecutivo (madera y muebles).

iv) *La construcción.* En 1980, el producto generado por esta actividad duplicó el de 1979. No obstante, y contrariamente a lo previsto en el Programa de Emergencia, no se pudieron recuperar los niveles de 1978, que ya eran extremadamente bajos. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

La inversión en la construcción venía descendiendo desde 1977 y esta tendencia se acentuó en el primer semestre de 1979, pues la construcción se paralizó casi totalmente al estallar la guerra civil. En el segundo semestre, la necesidad de llevar a cabo trabajos de reparación de infraestructura y urgentes obras de beneficio social —que en su mayoría habían sido destruidas o afectadas por el conflicto bélico— permitió elevar la actividad, aunque a un ritmo muy lento dada la escasez de recursos financieros y materiales. Durante 1980 se aceleraron las obras de reconstrucción, la edificación de hospitales, la construcción de viviendas populares y las obras de saneamiento y alcantarillado realizadas por el sector público, pero este avance sólo fue acompañado en mínima parte por el sector privado.

Aunque el examen de la evolución de las construcciones en Managua no basta para derivar conclusiones de alcance nacional —especialmente teniendo en cuenta que, de acuerdo con los postulados de la política actual, la reconstrucción y nuevas edificaciones se realizan principalmente en las regiones del país con mayor atraso relativo— los datos de permisos de edificación autorizados por el Municipio de la capital proporcionan una información interesante.

Estos datos —a pesar de corresponder sólo al primer semestre del año, cuando el ritmo de reactivación general era lento— parecen indicar que por lo menos en Managua la edificación no se reactivó plenamente, aunque escapan a este cómputo las labores de construcción de obras públicas. En efecto, de acuerdo con informaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), durante el primer semestre de 1980 se autorizó la construcción de 12 036 metros cuadrados, frente a 13 752 metros cuadrados en igual período del año anterior. En 1977 —que puede considerarse un año normal— el promedio mensual fue de 10 000 metros cuadrados. Pese a que en 1978 el promedio disminuyó a 7 500 metros, éste fue obviamente muy superior al promedio mensual de 2 006 metros cuadrados registrado durante el primer semestre de 1980. También las autorizaciones para construcción de vivienda aumentaron fuertemente con respecto a 1979, pero ellas fueron asimismo insignificantes en comparación con las correspondientes a 1977. (Véase el cuadro 6.)

No obstante debe recordarse que, por una parte, las cifras de los años anteriores reflejan en un alto porcentaje la construcción de vivienda suntuaria o de nivel medio y alto, y que, por otra, el contingente de población que abandonó el país al asumir el poder el gobierno actual incrementó el mercado de viviendas desocupadas.

En las industrias de materiales de construcción destacó el alza de la producción de cemento, actividad que se realiza en las empresas pertenecientes a la COIP. Sin embargo, a causa de las marcadas bajas que había sufrido en los dos años anteriores, el nivel de la producción en 1980 fue todavía 25% menor que en 1977.

v) *Servicios básicos.* El producto generado en las actividades de servicios básicos aumentó casi 18%, con lo cual recuperó el nivel alcanzado en 1978. (Véase otra vez el cuadro 3.)

El aumento del subsector eléctrico se basó principalmente en la generación de energía hidroeléctrica, mientras que la de energía térmica descendió por tercer año consecutivo. Continuó así la política tendiente a cambiar la estructura de la producción del sector y a sustituir la utilización de petróleo, con el consiguiente ahorro de divisas. Gracias a dicha política, la energía hidroeléctrica —que en 1977 representó 11% del total de la generación bruta de energía— se cuadruplicó en los últimos tres años y proporcionó casi la mitad del total de energía generada. (Véase el cuadro 7.)

En 1980 continuaron implementándose asimismo los programas de desarrollo energético conducentes a la interconexión con el resto de Centroamérica a través del Instituto Nicaragüense

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980 (a)	1979 (b)	1980 (b)	Tasas de crecimiento		
							1978	1979	1980(a)
Superficie edificada (c) (miles de m ²)									
Total	218	90	17	...	14	12	-58.6	-81.0	-12.5(b)
Vivienda	126	55	5	...	4	7	-56.4	-90.8	65.3(b)
<u>Producción de algunos materiales de construcción</u>									
Cemento (miles de bolsas)	4 956	3 790	2 030	3 700	-23.5	-46.4	82.3
Lavatorios (miles)	42	37	22	24	-13.9	-38.9	5.8
Inodoros	143	92	76	71	-35.5	-17.8	-6.7
Azulejos (millones)	25	23	12	22	-7.2	-47.7	76.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Industria y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) Período enero-junio.

(c) Registro de autorizaciones en la ciudad de Managua.

Cuadro 7

NICARAGUA: INDICADORES DE LA ELECTRICIDAD

	Millones de kilovatios/hora				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<u>Generación bruta de energía por tipo de central</u>	1 073	1 072	869	977	-0.1	-18.9	12.4
Hidroeléctrica	120	176	370	484	45.9	110.3	30.6
Térmica	899	876	489	482	-2.5	-44.1	-1.4
Petróleo diesel y gas	54	20	10	11	-53.2	-50.5	14.4
<u>Consumo según usuario (b)</u>	882	886	727	785	0.4	-17.8	8.0
Residencial	163	169	145	205	3.7	-14.2	41.3
Comercial	74	76	56	68	2.0	-26.4	20.9
Industrial	308	308	226	242	-0.3	-26.5	7.1
Riego	58	48	33	48	-16.3	-31.2	45.6
Gobierno	47	51	47	68	8.2	-7.8	46.0
Alumbrado público	15	18	14	20	15.2	-19.7	42.1
Bombeo	41	45	45	52	10.4	-0.1	15.8
Mayoristas	175	171	161	82	-2.5	-5.5	-49.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua para 1977 y 1978, y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE) para 1979 y 1980.

(a) Cifras preliminares.

(b) Desde enero de 1980, el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto. Por esta circunstancia la comparación de 1980 con 1979 sólo es válida en el total pero no en cada uno de los usuarios.

de Electricidad (INE). Al mismo tiempo que se prosiguió con los planes de aumentar la capacidad hidroeléctrica, comenzaron a notarse avances significativos en la expansión de la red nacional, tanto en las áreas rurales como en aquellos barrios y comunidades urbanas próximas a las zonas ya electrificadas. A raíz de la ampliación de la red de distribución en las ciudades, el consumo de alumbrado público aumentó más de 40% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 7.) Por otra parte, a mediados del año se inició el denominado Noveno Proyecto de Expansión Eléctrica Nacional, que permitirá ampliar a corto plazo la red a unas 50 000 personas.¹⁸

¹⁸En este proyecto se cuenta con financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la ejecución estará a cargo de empresas especializadas de Italia y de Japón.

En el transporte fue significativa la mejora de los servicios urbanos y, en alguna medida, de los interurbanos de pasajeros. Aunque no se logró renovar del todo el equipo automotor —insuficiente desde antes y muy deteriorado— la importación de un alto número de omnibuses de capacidad máxima desde México y España contribuyó a mejorar el transporte en los principales centros urbanos.

vi) *Otros servicios.* El resto de los servicios aumentó algo más del 19%. (Véase de nuevo el cuadro 3.) El sector más dinámico fue el gobierno general (29%), que incorporó un mayor número de funcionarios —absorbiendo parte del desempleo abierto— y amplió su radio de acción. Las actividades comerciales se incrementaron, asimismo, a un ritmo muy alto (21%) bajo la conducción del Ministerio de Comercio Interior (creado en 1979) y de empresas especializadas como la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS). Estas establecieron nuevas pautas y mecanismos normativos de la actividad comercial mediante la regulación de los precios y el cambio de los tradicionales canales de comercialización. Con este fin se crearon mercados y centros de distribución populares y una nueva red de centros de acopio en zonas anteriormente desprovistas de este tipo de infraestructura. Asimismo se establecieron “tiendas populares” en distintas regiones del país, que venden cuarenta productos —la canasta mínima básica de consumo masivo— a precios oficiales, y el resto a los precios de mercado.¹⁹ Estas unidades comerciales, que preferentemente se han ido estableciendo en comunidades de bajos recursos y en zonas aún no bien provistas de medios de transporte, son administradas por la Corporación Comercial del Pueblo (CORCOP), dependiente del Ministerio de Comercio Interior.

Al igual que en el caso de otras actividades, el comercio se fue consolidando en el transcurso del año, ya que la nueva organización y la ampliación de los canales de distribución requirieron de un período de maduración. No obstante, a diferencia de lo acontecido en otros sectores, la actividad comercial no sufrió las consecuencias de la carencia relativa de recursos humanos calificados, dada su menor complejidad. Más bien, la dificultad mayor estribó en lograr niveles de abastecimiento adecuados, en especial de alimentos y productos esenciales, y con el fin de superarla se facilitaron los trámites para comprar estos artículos en el exterior.

En cambio, la intermediación financiera aumentó apenas 4%, en parte como consecuencia de la desorganización inicial que se produjo en 1979 al nacionalizarse las instituciones bancarias, y en parte por no haberse podido aplicar rápidamente la nueva política crediticia.

Finalmente, en las actividades ligadas con la provisión de servicios sociales, hubo avances importantes en los campos de la educación y de la salud, entre los cuales uno especialmente significativo derivó de la campaña de alfabetización. Para consolidar el progreso logrado en las tareas de alfabetización, el Ministerio de Educación comenzó a organizar la educación de adultos. Del mismo modo, las campañas de vacunación masiva y otras acciones en el sector de la salud, iniciadas durante 1979, plantearon desafíos difíciles de satisfacer plenamente, dada la carencia de infraestructura y personal médico y paramédico en número suficiente, y la escasez de medicamentos en general. El Ministerio de Salud —con asistencia internacional— procuró extender lo más rápidamente posible los servicios de salud a estratos de la población que antes no recibían atención y a regiones alejadas de los principales centros urbanos. Al mismo tiempo se comenzó a reorganizar el sector a través de la creación del Sistema Nacional Único de Salud.

c) *La evolución del empleo y del desempleo*

El alto desempleo abierto fue desde el principio uno de los principales problemas a que se vio enfrentada la actual administración. En efecto, la tasa de desocupación nacional, que ya se había elevado considerablemente en 1977 y 1978, se duplicó durante la crisis de 1979, llegando a un nivel sin precedentes de algo más de 28%. Ella fue aún mayor (32%) en el agro y ligeramente más baja (26%) en las actividades no agropecuarias. (Véase el cuadro 8.)

De acuerdo a informaciones oficiales, y a pesar de que la reactivación económica global fue inferior a la meta propuesta en el Programa de Emergencia y Reconstrucción, en 1980 se logró

¹⁹Hacia noviembre de 1980 se habían establecido ya 24 de estas tiendas y se estaban examinando solicitudes para la iniciación de 200 adicionales a corto plazo.

Cuadro 8

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1975	1977	1978	1979	1980(a)
Tasas de desocupación					
Nacional	8.7(b)	13.1(c)	14.5(d)	28.4(c)	17.5(e)
Actividades agropecuarias (f)	...	15.8(c)	...	32.1(c)	21.8(e)
Actividades no agropecuarias (g)	...	11.4(c)	...	25.7(c)	14.4(e)
Managua	9.8(b)	5.8(b)	...	24.6(h)	17.6(i)
Indices (1976 = 100)					
Población económicamente activa nacional	100.0	104.3	108.0	110.3	113.8
Desocupación nacional (j)	100.0	157.8	181.2	360.9	232.7
Ocupación nacional (j)	100.0	99.3	101.0	85.5	102.5
Ocupación afiliados al INSS (k)	100.0	107.0	106.5	90.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación, el Banco Central y otras fuentes oficiales de Nicaragua.

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Sobre la base de la Encuesta de Situación y Empleo de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, en el área de Chinandega, León, Masaya, Granada, Jinotepa, Diriamba, Rivas y Managua.
 (c) Ministerio de Planificación, Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, 1980-1981, 14 de enero de 1980, cuadro II-9-1, p. 111.
 (d) CEPAL, Nicaragua: El impacto de la mutación política (E/CEPAL/G.1147), Serie Estudios e Informes de la CEPAL, enero de 1981. Estimación suponiendo que se mantiene constante la productividad por persona ocupada de 1976.
 (e) Ministerio de Planificación, El Programa 1980 y sus resultados, El programa de empleos y salarios en 1980.
 (f) Incluye el sector agropecuario, el forestal, la pesca y la minería.
 (g) Incluye manufactura, construcción, comercio y resto de servicios.
 (h) Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), Empleo en Nicaragua: Situación actual y líneas de acción futuras, noviembre de 1979, sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.
 (i) Sobre la base de la encuesta de hogares a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Nicaragua en agosto-septiembre. En el conjunto de las 14 ciudades encuestadas -Managua, León, Masaya, Estelí, Rivas, Matagalpa, Boaco, Bluefields, Puerto Cabezas, Siuna, Prinzapolka, Corn Island, San Carlos y San Juan del Norte- la tasa de desocupación abierta fue de 10 por ciento.
 (j) Estimada sobre la base de la tasa de desocupación nacional que figura en la primera línea de este cuadro.
 (k) Estimada sobre la base de informaciones suministradas por el Banco Central de Nicaragua, acerca de los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).

superar la meta de empleo,²⁰ con lo cual la tasa media de desocupación disminuyó a 17.5%. Nuevamente la desocupación fue más alta (22%) en las actividades agropecuarias y menor (14%) en las no agropecuarias. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Si bien en 1980 parece haberse superado la meta global de empleo considerada en el Plan Anual, al nivel sectorial se habrían producido, en cambio, diferencias importantes con distinto signo. En efecto, en los sectores de bienes se había previsto un aumento de 75 000 puestos de trabajo pero en la realidad se habrían sólo creado 50 000 nuevas ocupaciones, manteniéndose un desempleo amplio en la construcción. Sin embargo, de acuerdo a las estimaciones oficiales, esta deficiencia habría sido más que compensada por el crecimiento de la ocupación en los servicios, en la que habría incidido tanto la absorción de mano de obra por parte del gobierno, como el incremento de trabajadores ocupados en las actividades productoras de servicios personales en el sector informal.

De todas maneras, estas cifras muestran que aunque se logró una baja apreciable de la tasa de desempleo abierto, éste se mantenía aún a niveles altos. Con todo, es probable que hacia el término

²⁰Según las estimaciones del Ministerio de Planificación, en 1980 se crearon 112 300 nuevos empleos mientras que la meta era de 95 000.

del año la desocupación haya sido algo menor, ya que la reactivación de la economía se fue intensificando en los últimos meses de 1980.²¹

Finalmente cabe mencionar que el Fondo para Combatir el Desempleo, creado en noviembre de 1979, comenzó a operar durante los primeros meses de 1980, y se utilizó para crear más de 2 300 empleos temporales en las construcciones y en colectivos agropecuarios, y poco más de 1 000 cargos permanentes en centros de distribución comercial, colectivos de producción de artículos básicos, de materiales de construcción, etc.

3. El sector externo

En 1979 una situación de absoluta anormalidad generó, paradójicamente, un superávit en la cuenta corriente del balance de pagos. En efecto, ante la necesidad de obtener divisas rápidamente, y sobre la base de las excelentes cosechas correspondientes al ciclo agrícola 1978/1979, la administración pasada había logrado un nivel de exportaciones, que, aunque inferior al del año precedente, fue bastante significativo en el contexto de la crisis política y económica. De otro lado, al casi paralizarse las actividades económicas internas, las importaciones fueron casi nulas en el primer semestre de 1979, aunque aumentaron algo en el segundo. Sin embargo, este resultado de la cuenta corriente no reflejó los problemas y desequilibrios existentes a fines de 1979. Entre éstos, uno principal era la deuda externa heredada, cuyos compromisos inmediatos equivalían a una proporción muy alta de los ingresos probables de divisas, a menos que se lograra una refinanciación adecuada. Otro problema, no menos importante, era el muy exiguo nivel de las reservas internacionales.

La reactivación que era preciso iniciar durante 1980 tropezaba, pues, con una serie de dificultades muy serias en el sector externo. A las ya mencionadas se agregó el efecto adverso sobre las variables externas de la merma de la producción agropecuaria correspondiente al ciclo 1979/1980. En efecto, la no preparación de tierras durante la guerra civil y las escasas siembras realizadas limitaron el ingreso de divisas por concepto de exportaciones agrícolas y provocaron alzas inusitadas en las compras externas de alimentos y otros productos esenciales para el consumo. En el mismo sentido operaron otras circunstancias: por ejemplo, los bajos niveles de los inventarios de repuestos, materias primas e insumos en general, cuya reconstitución requería de mayores importaciones; el relativo desmantelamiento de equipos productivos, y el nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio. A todo ello se sumó el efecto de las elevadas cotizaciones de los hidrocarburos en el mercado internacional, atenuado en parte en los últimos meses del año por el acuerdo celebrado con México y Venezuela sobre abastecimiento de petróleo en condiciones financieras relativamente blandas a los países de Centroamérica y del Caribe.

Todo este panorama se dificultó aún más de lo previsto por otros acontecimientos ligados a la política económica. De un lado, dada la alta prioridad concedida por ésta a la satisfacción de las necesidades básicas de la población, y ante la merma de la producción interna por las razones anotadas, se elevaron considerablemente las importaciones de alimentos y otros productos, en parte ampliando las compras efectuadas en otros países de Centroamérica. Pero por razones atribuibles al necesario período de maduración que siempre requiere toda nueva organización, es probable que los contingentes importados se hayan elevado en algunos casos por encima de las necesidades más imprescindibles, al fomentarse algunas transacciones por los beneficios extraordinarios que podían percibir algunos intermediarios gracias a las diferencias existentes entre el tipo de cambio oficial del dólar y su cotización en el mercado paralelo informal. En efecto, en el transcurso del año, el tipo de cambio oficial de 10 córdobas por dólar fue inferior entre 20% y casi

²¹Los resultados de la encuesta de hogares realizada en Managua apoyan esta hipótesis. En efecto, según ella la tasa global de desempleo en la capital habría descendido de 24.6 en noviembre de 1979 a 13.2% en agosto de 1980. En el mes de agosto se realizaron también encuestas de hogares en otras ciudades que fueron altamente afectadas por la destrucción durante el conflicto bélico. En León, Masaya y Estelí, las tasas de desempleo fueron de 9%, 5% y 12%, respectivamente. Otros relevamientos realizados simultáneamente confirman que las diferencias interregionales en las tasas de desocupación eran importantes.

45% al predominante en el mercado paralelo informal. Cuando se adoptaron medidas de mayor control sobre las importaciones prescindibles, ya las compras externas habían sido muy elevadas.

Por otra parte, a pesar del relativo éxito obtenido en el refinanciamiento de la deuda pública a largo plazo, de todas maneras el pago de servicios agravó los resultados negativos de la cuenta comercial, con lo cual el déficit de la cuenta corriente alcanzó el monto sin precedentes de 444 millones de dólares. Junto a ello, la persistente fuga de capitales —que se realizó utilizando en parte la oferta de dólares existente en el mercado paralelo informal y en parte a través de una probable sobrefacturación de importaciones y subfacturación de exportaciones— y un relativo endurecimiento de las fuentes crediticias internacionales, desembocaron en una alta pérdida de reservas internacionales que agravó la situación de iliquidez externa del país.

a) El comercio de bienes

i) *Las exportaciones.* Luego de bajar 12% en 1979, el valor de las exportaciones de bienes se redujo 21% en 1980. Esta merma se debió enteramente a la caída de casi 31% que sufrió el volumen exportado, principalmente a raíz de los efectos rezagados de la paralización de actividades que ocasionó la guerra civil.²² El precio medio de las exportaciones, en cambio, se elevó 14%, más que compensando así sus descensos de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-1.6	44.5	17.5	1.5	-12.2	-20.8
Volumen	6.0	14.6	-17.0	6.7	-8.1	-30.7
Valor unitario	-7.1	26.1	41.6	-4.9	-4.5	14.2
Importaciones de bienes						
Valor	-11.0	0.6	45.2	-21.4	-41.1	143.6
Volumen	-22.8	-2.6	36.6	-28.8	-48.6	95.1
Valor unitario	15.3	3.3	6.2	10.3	14.6	24.8
Relación de precios del intercambio de bienes	-19.2	21.9	33.3	-13.5	-16.7	-7.9
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	79.4	96.8	129.0	111.5	93.0	85.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	116.6	161.9	177.7	164.7	131.6	82.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	116.6	154.2	168.5	154.0	121.6	79.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

(a) Cifras preliminares.

En la disminución del valor exportado influyó notablemente la caída vertical de las ventas de algodón, que desde principios de los años sesenta y hasta 1976 fue el principal producto de exportación. En efecto, a pesar del alza que tuvo su precio en el mercado internacional, el valor de las exportaciones de algodón se redujo 78% en 1980, con lo cual su participación en el monto total de las exportaciones de bienes cayó a menos de 7%. (Véase el cuadro 10.)

En cambio, las ventas de café —producto que a partir de 1977 recuperó su posición como principal rubro de exportación— aumentaron algo más de 5%, gracias a que el alza registrada en los precios durante los primeros meses del año —que fue cuando se realizaron las ventas— más que compensó el descenso en su volumen.

²²Como puede verse en el cuadro 10, la suma de las bajas de las ventas de algodón (106 millones de dólares) y de carne (36 millones), superó el descenso global de las exportaciones de bienes (118 millones).

Cuadro 10

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	636	646	567	449	100.0	100.0	1.4	-12.3	-20.7
Principales exportaciones tradicionales	441	450	436	341	64.6	75.9	2.0	-3.1	-21.8
Algodón	151	141	136	30	19.1	6.7	-6.4	-3.7	-77.7
Café	199	200	158	167	18.0	37.2	0.4	-20.6	5.3
Azúcar	28	20	20	20	5.5	4.5	-29.6	-0.3	4.6
Carne	37	68	94	58	14.9	12.9	81.7	38.1	-37.6
Camarón y langosta	22	15	22	27	3.4	6.0	-33.2	47.5	23.3
Oro	4	6	6	33	2.3	7.3	62.3	-7.8	475.7
Ajonjolí	2	3	2	6	-	1.3	88.9	-26.5	98.5
Torta y harina de semilla de algodón	11	13	12	-	1.4	-	18.3	-9.3	-
Principales exportaciones no tradicionales	74	78	50	53	9.7	11.8	5.4	-35.9	6.0
Banano	4	5	6	9	0.2	1.8	7.3	32.8	31.1
Productos químicos	51	52	31	32	5.3	7.1	2.3	-39.7	1.5
Textiles y productos conexos	12	12	8	6	3.1	1.3	-3.8	-34.4	-23.5
Plata	...	2	2	7	-	1.6	...	-35.8	350.2
Productos lácteos	7	7	3	-	1.1	-	-4.5	-56.4	-
Resto	121	118	81	55	25.7	12.2	-2.5	-31.4	-32.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

A su vez, la fuerte caída (-38%) del valor de las exportaciones de carne se debió a dos factores: de un lado, el descuido en el manejo del hato ganadero causó una merma muy considerable de la producción; de otro, la política de dar prioridad a la satisfacción de las necesidades básicas internas redujo los saldos exportables. Esta nueva orientación tendiente a incrementar el consumo de alimentos de la población llevó también a suspender las ventas externas de productos lácteos.

Entre las demás exportaciones tradicionales destacaron los aumentos en las ventas de oro (cuyo valor casi se quintuplicó), de ajonjolí (que casi se doblaron) y de camarones y langostas (que aumentaron 23% luego de haberse recuperado en 1979 de su fuerte disminución del año anterior). El excepcional incremento del valor de las exportaciones de oro se debió no sólo a un aumento de su volumen sino principalmente al inusitado ascenso de su cotización internacional.

Por el contrario, las exportaciones de manufacturas se vieron afectadas en su mayoría por la escasa reactivación lograda en el sector industrial. Tal fue el caso de las exportaciones de textiles y productos conexos —cuyo valor disminuyó por tercer año consecutivo— y de productos químicos, cuyo monto, a pesar de incrementarse en casi 2%, estuvo lejos de recuperar los niveles alcanzados en los años 1977 y 1978. (Véase otra vez el cuadro 10.)

Al igual que en otros sectores, en el transcurso de 1980 se fue perfeccionando el funcionamiento del sistema coordinado del comercio exterior bajo la égida de una institución matriz —el Ministerio de Comercio Exterior— y de empresas especializadas para cada uno de los principales productos de exportación.

ii) *Las importaciones.* Durante 1980 el valor de las compras externas de bienes experimentó un crecimiento inusitado de 144%. (Véase el cuadro 11.) En esta alza considerable influyeron poderosamente las exigencias del proceso de reactivación, luego del desabastecimiento padecido durante el conflicto bélico. Las compras externas a Centroamérica fueron las que evolucionaron más rápidamente.

Uno de los mayores incrementos ocurrió en la importación de bienes de consumo no duraderos (177%), aunque también el aumento de las compras de bienes duraderos fue considera-

ble (117%). Aunque es probable que esta alza se haya debido en parte a la necesidad de reponer ciertos inventarios, su excepcional magnitud parece confirmar la tesis de que, por diversas razones, durante la primera parte del año no fue posible evitar —tal como se había establecido en las prioridades de la política—, algunas adquisiciones de bienes no esenciales. Esto en parte se debió a que en el caso de la regulación de las importaciones no se pudo actuar con igual diligencia que al centralizar la comercialización de los productos de exportación.

El valor de las importaciones de combustibles y lubricantes se elevó asimismo a una tasa muy alta (129%) y lo mismo ocurrió con las compras de los demás bienes intermedios. El aumento de estos últimos fue especialmente intenso en el caso de los productos intermedios destinados al sector agropecuario, cuyo valor se cuadruplicó y que constituyeron el rubro de las importaciones que aumentó con mayor rapidez.

Durante el año se incrementaron también fuertemente las importaciones de bienes de capital, si bien su monto fue mucho más bajo que en 1977. (Véase otra vez el cuadro 11.) Este aumento reflejó básicamente los significativos esfuerzos realizados por el sector público para reequipar los sectores agropecuario y transporte. Por el contrario, la importación de bienes de capital por parte del sector privado fue casi nula.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Por tercer año consecutivo Nicaragua se vio afectada por un deterioro de sus términos del intercambio. En efecto, a pesar de que a diferencia de lo ocurrido durante el bienio anterior, en 1980 el valor unitario de las ventas externas aumentó, el incremento del precio medio de las importaciones ocasionado por el encarecimiento de los productos alimenticios e industriales y por el alza de los hidrocarburos fue aún mayor.

A raíz del deterioro de la relación de precios del intercambio y de la merma considerable del volumen exportado, el poder de compra de las exportaciones experimentó una nueva y marcada reducción y cayó así a su nivel más bajo en los últimos diez años, el cual equivalió a menos de la mitad del logrado en 1977. (Véase otra vez el cuadro 9.)

Cuadro 11

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	761	505	360	878	100.0	100.0	-22.0	-39.4	143.9
Bienes de consumo	181	148	97	257	29.2	29.3	-18.5	-34.5	164.9
No duraderos	110	98	78	215	19.0	24.5	-10.1	-20.4	176.7
Duraderos	71	50	19	42	10.2	4.8	-29.6	-60.9	117.3
Bienes intermedios	387	333	218	517	47.6	58.9	-14.2	-34.5	138.9
Combustibles y lubricantes	103	89	76	174	5.7	19.8	-13.6	-14.9	129.2
Otros bienes intermedios									
Para la agricultura	40	37	16	83	...	7.2	-8.6	-57.5	306.8
Para la industria	212	181	111	250	...	28.5	-14.7	-39.0	126.5
Para la construcción	32	26	15	30	...	3.4	-19.9	-42.8	103.5
Bienes de capital	193	114	45	104	23.2	11.8	-41.2	-58.3	125.7
Para la agricultura	22	13	4	20	1.8	2.3	-41.4	-56.2	351.4
Para la industria	118	75	31	60	17.0	5.8	-35.1	-58.3	91.0
Para el transporte	53	26	10	24	4.4	2.7	-52.2	-58.8	132.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El déficit del balance de servicios en 1980 (62 millones de dólares) fue inferior al del año anterior (68 millones de dólares). Este comportamiento algo más favorable se debió esencialmente a la baja de algunos rubros —como el caso de los viajes— ocasionada por las dificultades económicas y financieras generalizadas. En él influyeron, asimismo, algunas medidas tomadas en el transcurso del año, que de hecho desviaron al mercado paralelo de cambios la posibilidad de obtener divisas con fines de turismo. Por lo demás, como durante parte de 1979 el turismo hacia Nicaragua se vio limitado por la guerra civil, la variación relativa de esos ingresos fue significativa en 1980.

La reducción del egreso de divisas fue, empero, mucho más marcada en las remesas de utilidades e intereses. Estas —que ya habían bajado en 1979— disminuyeron nuevamente en 1980 en casi 50%, alcanzando un monto de 37 millones de dólares equivalente a apenas el 40% del enviado al exterior en 1978. (Véase el cuadro 12.)

Esta merma se debió, en primer lugar, a que el bajo nivel de la actividad económica privada hizo que en 1980 prácticamente no salieran divisas por pago de utilidades y, en segundo lugar, a que a raíz de la refinanciación lograda durante el segundo semestre del año, los pagos de intereses fueron menores que en el año anterior.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Como resultado del drástico vuelco en el balance comercial y no obstante los menores pagos de utilidades e intereses realizados en 1980, la cuenta corriente del balance de pagos generó un déficit de 444 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 12.) Este monto equivalió a 85% del de las exportaciones de bienes y servicios, y a aproximadamente 20% del producto interno bruto.

Para financiar parte de este déficit se contó con el apoyo de la comunidad internacional, que tomó forma muy variada. En efecto, una parte de las importaciones provenientes del área centroamericana fue financiada con créditos.²³ Otros países latinoamericanos, como México, continuaron en 1980 cooperando con Nicaragua y proporcionaron diversos abastecimientos sobre la base de créditos a largo plazo y en condiciones concesionales; otros como Argentina, que donó una importante partida de trigo, lo hicieron a través de transferencias. Algunos países europeos de economía de mercado y otros de economía centralmente planificada proporcionaron, asimismo, apoyo financiero.

Con todo, la entrada neta de capitales permitió financiar sólo algo más del 60% del déficit de la cuenta corriente y, en consecuencia, fue preciso recurrir a las reservas internacionales, las cuales experimentaron una baja de casi 170 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 12.)

d) *El endeudamiento externo*

En 1980 el saldo de la deuda externa pública desembolsada se elevó aproximadamente 40%, ascendiendo a un monto de casi 1 570 millones de dólares al finalizar el año. (Véase el cuadro 13.) Gracias a las gestiones de refinanciación realizadas en septiembre, el pago por concepto de amortizaciones e intereses equivalió a sólo 15.5% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Sin embargo, el alto nivel de endeudamiento público, sumado a los compromisos inmediatos de la deuda externa privada —para la cual no se logró mejorar las condiciones del servicio— constituyó uno de los mayores estrangulamientos del país.

²³Es improbable que países que atraviesan por grandes dificultades financieras —como Costa Rica y El Salvador y en alguna medida también Honduras— puedan repetir este financiamiento en el futuro inmediato, y de hecho él se suspendió en muchos rubros hacia el final de 1980.

Cuadro 12
NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	450	619	724	724	621	521
Bienes fob	375	542	637	646	567	449
Servicios (b)	75	77	87	78	54	72
Transporte y seguros	25	26	29	28	22	...
Viajes	26	28	34	25	48	...
Importaciones de bienes y servicios	597	600	848	665	448	928
Bienes fob	482	485	704	553	326	794
Servicios (b)	115	115	144	112	122	134
Transporte y seguros	56	49	68	56	31	...
Viajes	32	35	46	60	18	35
<u>Balance comercial</u>	<u>-147</u>	<u>19</u>	<u>-124</u>	<u>59</u>	<u>173</u>	<u>-407</u>
Utilidades e intereses	-54	-67	-69	-94	-72	-37
Utilidades	-24	-26	-28	-34	-13	...
Intereses	-30	-41	-41	-60	-59	...
Transferencias unilaterales privadas	4	1	1	-	2	-
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-197</u>	<u>-47</u>	<u>-192</u>	<u>-35</u>	<u>103</u>	<u>-444</u>
Transferencias unilaterales oficiales	13	8	11	9	71	23
Capital a largo plazo	178	44	211	135	112	...
Inversión directa	11	13	10	7	3	...
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	167	31	201	128	109	...
Sector oficial (c) (d)	106	14	140	123	107	296
Préstamos recibidos	113	48	172	152	132	371
Amortizaciones	-6	-31	-27	-24	-22	-75
Bancos comerciales (d)	-3	-7	-1	-7	5	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores (e) (d)	64	24	62	12	-3	...
Préstamos recibidos	81	55	97	58	15	...
Amortizaciones	-17	-31	-35	-46	-17	...
<u>Balance básico</u>	<u>-6</u>	<u>5</u>	<u>30</u>	<u>109</u>	<u>286</u>	<u>...</u>
Capital a corto plazo	45	-4	-15	-198	-253	...
Sector oficial	-4	6	8	-12	13	...
Bancos comerciales	19	-15	56	41	-14	...
Otros sectores	30	5	-79	-227	-252	...
Errores y omisiones netos	-1	1	-4	-9	-23	...
Asientos de contrapartida (f)	4	-2	-7	-6	3	...
<u>Balance global</u>	<u>42</u>	<u>-</u>	<u>4</u>	<u>-104</u>	<u>13</u>	<u>-169</u>
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-42	-	-4	104	-13	169
Oro monetario	-	-	-1	-	-1	...
Derechos especiales de giro	2	1	-	-1	6	-
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-
Activos en divisas	-24	-26	4	105	-73	...
Otros activos	-26	33	-	-	1	...
Uso de crédito del FMI	6	-8	-7	-	54	-6

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook;
1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Incluye gobierno general y Banco Central.

(d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.

(f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

Cuadro 13

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978(b)	1979	1980(c)
Deuda externa pública (d)	544	681	874	961	1 131	1 587
Servicio de la deuda externa pública	50	81	90	111	61	91
Amortizaciones	20	40	50	52	18	44
Intereses	30	41	40	59	43	37
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones	11.0	13.0	12.3	15.3	9.7	15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

(b) Al 31 de diciembre de 1978 la deuda de corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado a 264 millones de dólares y la deuda privada garantizada por el Estado a 6 millones de dólares.

(c) Cifras preliminares.

(d) DeseMBOLSADA.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

Entre los factores más relevantes de la crisis coyuntural de 1979, uno de los más importantes fue la distorsión del sistema de precios. En efecto, como consecuencia del desabastecimiento producido al paralizarse un alto porcentaje de las actividades durante el conflicto y de la consiguiente especulación con muchos artículos, y también como corolario de la devaluación del córdoba efectuada en abril de 1979, cuando la Junta de Reconstrucción Nacional asumió el poder a fines de julio de ese año, el índice de precios al consumidor había subido casi 90% con respecto a igual mes del año anterior. (Véase el gráfico 1.) Las reservas medidas adoptadas por la nueva administración a fin de controlar el incremento de los precios, lograron menguar en parte la intensidad del proceso inflacionario durante el segundo semestre de 1979. Así, la variación de doce meses del índice de precios al consumidor al término del año fue del orden de 70%, mientras que el aumento medio fue de 48%. En el caso de los precios de los alimentos, estas variaciones fueron respectivamente de casi 98% y de poco más de 63%. (Véase el cuadro 14.)

Esta disminución en la intensidad del ritmo de la inflación se logró fundamentalmente a través de medidas como el control bastante estricto de los precios de ciertos artículos básicos, el congelamiento de los alquileres de la vivienda, la rebaja de algunos impuestos al consumo (pan, harina y otros productos alimenticios básicos), así como a través de la creación de la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS), que pasó a tener un papel importante en la comercialización de los bienes de consumo popular. Sin embargo, fue en 1980 cuando la acción de esta entidad se manifestó más plenamente y cuando su aporte a la reducción del ritmo de crecimiento de los precios fue más eficaz. En parte gracias a ella, el índice de precios al consumidor subió sólo 25% en el transcurso de 1980, en tanto que su variación media anual fue de algo más de 35%.

Estos resultados constituyeron una consecuencia de la acción de fuerzas contrapuestas. De un lado, estimularon el alza de los precios, los efectos de algunos de los acontecimientos acaecidos durante el año anterior y que se manifestaron en especulación con algunos productos (el azúcar, por ejemplo) durante ciertos períodos de 1980, o en problemas temporales de desabastecimiento. Las presiones inflacionarias se vieron reforzadas además por el alza de los precios internacionales de los hidrocarburos y de otros productos importados, y por la mayor demanda de algunos productos

Cuadro 14

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS(a)

	1976	1977	1978	1979	1980
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>				
Indice de precios al consumidor	6.3	10.2	4.4	70.3	24.8
Alimentos, bebidas y tabaco	8.1	10.7	1.6	97.6	36.8
Vestuario	2.5	2.6	4.3	46.1	21.0
Vivienda	5.0	8.9	7.9	35.3	9.7
Varios	5.2	12.5	5.6	65.6	14.3
	<u>Variación media anual</u>				
Indice de precios al consumidor	2.8	11.4	4.5	48.2	35.3
Alimentos, bebidas y tabaco	1.2	14.8	3.6	63.3	49.1
Vestuario	0.6	2.8	3.3	26.1	31.9
Vivienda	4.1	6.9	5.3	29.9	13.8
Varios	5.1	12.3	4.8	45.2	28.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

de consumo popular generada por el mejoramiento de los ingresos de ciertos sectores de la población anteriormente marginados.

Del otro lado, actuando para atenuar la intensidad de la inflación, estuvieron la mayor eficacia de las políticas gubernamentales de control de precios y de comercialización²⁴ y una política salarial restrictiva.

Naturalmente, la evolución de los precios no fue igual en los diferentes rubros. Así, al igual que en 1979, los precios de los alimentos subieron bastante más que los de los demás bienes y servicios. (Véase de nuevo el cuadro 14.) En principio, esto último significa que, contrariamente a los postulados básicos de la política económica del gobierno, habrían sido los estratos de la población de menores ingresos los que habrían sufrido en mayor medida los efectos de la inflación.

b) Las remuneraciones

Durante el bienio 1978-1979 hubo un deterioro generalizado de las remuneraciones reales. En efecto, en ese lapso, el poder de compra de los sueldos y salarios del personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social disminuyó algo más de 17%. En el caso de algunas de las categorías más representativas de los salarios legales mínimos, el deterioro fue de más de 4% en 1978 y de aproximadamente 6% en 1979. (Véase el cuadro 15.)

Dos meses antes de asumir el gobierno la Junta de Reconstrucción Nacional se dispuso el aumento de todos los salarios mínimos, pero ello no alcanzó a compensar el deterioro de su poder adquisitivo causado por el aumento vertiginoso de los precios. Durante el segundo semestre de 1979, debido a la precariedad de las finanzas públicas, la situación de alta iliquidez y las dificultades financieras que enfrentaban las actividades económicas en general, no se adoptaron disposiciones para elevar las remuneraciones y, más bien, se establecieron sueldos topes del orden de 10 000 córdobas mensuales para los cargos ejecutivos máximos del país.

Durante 1980, respondiendo a planteamientos vinculados al continuado descenso del salario real causado por el incremento de los precios y a las presiones adicionales de las organizaciones de trabajadores (que en los primeros meses del año dieron lugar a la ocupación de algunas fábricas y huelgas), el gobierno decretó en junio un reajuste salarial de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 200 córdobas mensuales, y la elevación de todos los salarios de entre 1 200 y 1 325 córdobas a este último nivel. Todos los sueldos y salarios por encima de dicha cifra se mantuvieron constantes.

²⁴Con tales fines se creó un Departamento de Control de Precios dependiente del Ministerio de Comercio Exterior, y también bajo el patrocinio de esta institución se crearon Centros de Expendio de Productos Básicos en un número bastante elevado de empresas.

Cuadro 15

NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
<u>Personal afiliado al Instituto</u>								
<u>Nicaraguense de Seguridad Social</u>								
<u>(INSS)</u>								
Sueldos y salarios								
Nominales	115.0	120.2	147.5	...	9.4	4.5	22.7	...
Reales	100.4	100.4	82.9	...	-1.6	-	-17.4	...
<u>Algunos salarios mínimos</u>								
<u>legales (b)</u>								
Nominales								
Trabajadores del campo								
{Atlántico Norte y Central)	124.1	124.1	172.3	207.7	...	-	38.8	20.5
Obreros industriales								
(Distrito Nacional)	120.4	120.4	168.1	191.4	...	-	39.6	13.9
Trabajadores domésticos								
(Distr. Nacional y Pacífico)	115.8	115.8	157.9	223.7	...	-	36.4	41.7
Trabajadores en general								
(Distrito Nacional)	119.9	119.9	167.4	193.1	...	-	39.4	15.4
Reales								
Trabajadores del campo								
{Atlántico Norte y Central)	108.4	103.7	97.1	85.1	...	-4.3	-6.4	-12.4
Obreros industriales								
(Distrito Nacional)	105.1	100.6	94.7	78.4	...	-4.3	-5.9	-17.2
Trabajadores domésticos								
(Distr. Nacional y Pacífico)	101.1	95.7	89.0	97.6	...	-4.3	-8.0	2.9
Trabajadores en general								
(Distrito Nacional)	101.7	100.2	94.3	79.1	...	-4.3	-5.9	-16.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los salarios mínimos vigentes desde el 1o. de mayo de 1975, fueron modificados el 1o. de mayo de 1977 y posteriormente el 1o. de mayo de 1979. En el mes de junio de 1980 se dispuso un aumento fijo de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 250 córdobas mensuales.

Así, aun tratándose de los niveles inferiores, el aumento nominal fue de aproximadamente 14%, esto es, sustancialmente más bajo que el alza de los precios. A raíz de ello, la mayoría de los salarios mínimos legales sufrieron un deterioro real de entre 12% y 17%, con la sola excepción de la remuneración fijada para los trabajadores domésticos, que se elevó casi 3%. Con todo, incluso en este caso el aumento fue insuficiente para compensar los deterioros de 4% y 6% que había sufrido el poder adquisitivo de este tipo de remuneraciones durante los dos años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 15.)

Sin embargo, dado que a diferencia de lo sucedido en 1979, la baja de los salarios reales fue acompañada en 1980 por un aumento considerable en el empleo, el total de las remuneraciones de los trabajadores probablemente se incrementó en términos reales, aunque a un ritmo menor que el ingreso nacional. Por otra parte, de acuerdo con informaciones oficiales, el aumento del empleo habría sido mucho más significativo en los estratos de menores ingresos, que fueron aquellos cuyas remuneraciones se alzaron en mayor medida. Finalmente, durante 1980 se introdujeron algunas importantes mejoras del nivel y condiciones de las prestaciones sociales, ampliándose su cobertura y estableciéndose al mismo tiempo el pago obligatorio del séptimo día en el caso de los trabajadores rurales y la prohibición de exigir el cumplimiento de más de ocho horas diarias de labor.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

A mediados de 1979, la situación monetario-financiera era muy grave. En efecto, se había reducido drásticamente el cuasidinero, el crédito al gobierno se había expandido en forma

desmesurada, y las reservas internacionales habían caído fuertemente en medio de un proceso intenso de fuga de divisas. Aunque con posterioridad la situación siguió siendo crítica (si bien ella mejoró algo, gracias, principalmente, al apoyo internacional recibido), la necesidad de poner en funcionamiento el sistema económico bajo nuevas pautas, el cambio casi completo de la administración y las mayores responsabilidades asumidas por el Estado en todo lo que significó la nueva Área de Propiedad del Pueblo, generaron durante la segunda parte de 1979 presiones que obligaron a continuar prestando apoyo crediticio al sector público y condujeron a un incremento considerable del efectivo en poder del público.

En el plan anual para 1980 se definieron pautas tendientes a lograr un saneamiento del denominado "balance fiscal-financiero", y orientadas a apoyar la reactivación fundamentalmente a través de crédito para capital de trabajo a todas las empresas —públicas y privadas— que se dedicaran principalmente a la producción de los bienes considerados básicos.²⁵

Sin embargo, durante 1980 no se logró cumplir las metas establecidas inicialmente. En efecto, la fragilidad de la situación monetario-financiera que venía caracterizando a la economía desde la época de la insurrección popular, las distorsiones causadas por el proceso inflacionario, y la expansión del sector público hicieron que este último recurriera en mucha mayor medida que la prevista al apoyo crediticio del sistema bancario. Así, el incremento del crédito efectivamente otorgado al gobierno central durante 1980 fue de 28%, superándose en esta forma ampliamente la meta de 17% programada inicialmente. La meta tampoco pudo cumplirse en el caso del cuasidínero, que se expandió sólo 17% en circunstancias que la expansión prevista era de 27%. (Véase el cuadro 16.) Probablemente en este caso, como también en el de otras variables, se habían fijado metas un tanto optimistas, sobre la base de un ritmo de reactivación de la economía mayor que el que ocurrió a la postre

Cuadro 16

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Dinero	<u>1 786</u>	<u>1 888</u>	<u>3 508</u>	<u>3 936</u>	<u>5.7</u>	<u>85.8</u>	<u>12.2</u>
Efectivo en poder del público	593	883	1 535	1 513	27.4	73.8	5.1
Depósitos en cuenta corriente	1 032	873	1 533	2 323	-15.4	75.6	17.7
Otros depósitos	61	132	440				
Factores de expansión	<u>3 479</u>	<u>3 328</u>	<u>5 604</u>	<u>6 574</u>	<u>-4.3</u>	<u>68.4</u>	<u>17.3</u>
Reservas internacionales netas	-282	-1 751	-1 925	-3 628	520.9	9.9	88.5
Crédito interno:	3 761	5 079	7 529	10 202	35.0	48.2	35.5
Gobierno (neto)	145	724	1 520	1 947	399.3	109.9	28.1
Instituciones públicas	77	255	477	...	231.2	87.1	...
Sector privado y APP (b)	3 539	3 877	4 932	6 680	9.6	27.2	35.0
Otras instituciones financieras	-	223	600	169.1	...
Factores de absorción	<u>1 693</u>	<u>1 440</u>	<u>2 096</u>	<u>2 638</u>	<u>-14.9</u>	<u>45.6</u>	<u>25.9</u>
Cuasidínero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 148	992	858	1 008	-13.6	-13.5	17.5
Crédito del sistema de reserva federal de los Estados Unidos (neto)	170	250	299	1 630	47.1	19.6	31.7
Otras cuentas (neto)	375	198	939				

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Nicaragua para el período 1977-1979 y del Ministerio de Planificación de Nicaragua para las variaciones del último año.

(a) Cifras preliminares.

(b) El Área de Propiedad del Pueblo (APP) incluye las empresas confiscadas al asumir la nueva administración en julio de 1979.

²⁵En el programa referido se postulaba aumentar el crédito a la administración central en 17% y al sector privado y Área de Propiedad del Pueblo en 21%.

Asimismo, la perentoria necesidad de atender al servicio de la deuda externa y la utilización de divisas por encima de lo previsto para adquirir —en muchos casos con carácter de emergencia— bienes de uso final necesarios para satisfacer los niveles de consumo postulados, y materias primas e insumos imprescindibles para mantener los procesos productivos, provocaron una baja considerable de las reservas internacionales netas.

En estas circunstancias, las autoridades monetarias procuraron no expandir exageradamente la emisión a fin de no provocar efectos inflacionarios adicionales. Aunque esto condujo a cierta limitación de los créditos otorgados al sector privado —dados los mayores requerimientos del gobierno, de las empresas estatales y de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo— no planteó un problema grave, porque la renuencia del sector privado a ampliar su base productiva hizo que su demanda de crédito fuese relativamente débil.

Sin embargo, esta situación no afectó en igual forma a los distintos estratos del sector privado. Así, los pequeños productores y los artesanos contaron con un apoyo crediticio significativo, que posiblemente contribuyó en los últimos meses a aumentar sus niveles de producción. El apoyo crediticio parece haber sido también relativamente importante para los medianos industriales orientados a la producción de los bienes considerados prioritarios.

Sin embargo, es probable que esta nueva asignación del crédito no se haya dedicado en todos los casos a la producción. Es posible que en algunos sectores del campesinado, la concesión de créditos sin precedentes y sin un control inmediato de su aplicación a las labores productivas haya llevado a una elevación de los niveles de consumo, lo cual podría explicar en parte la falta de mano de obra para la recolección de algunos productos agrícolas como el algodón hacia fines del año. Es probable también que en algunos casos el crédito concedido a los medianos y a ciertos grandes empresarios, se orientara más bien a la obtención de divisas en el mercado paralelo informal de cambios.

En cuanto a la distribución del crédito entre las principales actividades económicas, el mayor apoyo se dirigió al agro y luego a la manufactura. El resto de las actividades, en especial los servicios, recibieron en cambio un apoyo mucho menor, a pesar de lo cual fueron los sectores que evolucionaron con mayor dinamismo.

Desde el punto de vista institucional, continuó consolidándose la nueva organización del sistema bancario, que fue nacionalizado mediante una de las primeras disposiciones adoptadas por la Junta de Reconstrucción Nacional. Así, en 1980 se creó la Corporación Financiera de Nicaragua (CORFIN) para que "represente al Estado en los entes autónomos del Sistema Financiero Nacional, y ejerza los derechos y obligaciones que corresponden al Estado como titular de las acciones de las instituciones financieras nacionalizadas". Entre sus principales atribuciones, CORFIN tiene la de dirigir la operación de todas las instituciones del sistema financiero.²⁶

b) *La política fiscal*

La situación del balance financiero del gobierno continuó siendo extremadamente crítica durante 1980, a pesar de que algunos indicadores —como la carga fiscal o el déficit fiscal— evolucionaron favorablemente. En efecto, la carga fiscal, que osciló en torno a 11% en el trienio 1977-1979, se elevó a 18% en 1980, mientras que el déficit, que había fluctuado entre 42 y 48% en los tres años anteriores, fue de 33% en 1980. (Véase el cuadro 17.)

A pesar de esta relativa mejora, el déficit fiscal aumentó 71% en valores absolutos, tasa que dobló a la de la variación media de los precios (35%). En consecuencia, fue preciso recurrir tanto al apoyo crediticio interno como al externo, con lo cual se incrementaron marcadamente los compromisos futuros de servicio de la deuda pública.

Por otra parte, el balance fiscal tuvo una fisonomía diferente desde un ángulo cualitativo. En efecto, aun cuando el proceso inflacionario explicó buena parte del aumento de los ingresos tributarios, y en especial de la recaudación por concepto del impuesto a la venta y de los tributos selectivos al consumo, hubo también otras causas. En 1979 se modificó la percepción de algunos

²⁶Véase Decreto N° 463 de la Junta de Gobierno, del 2 de julio de 1980.

Cuadro 17

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
					1978	1979	1980(a)
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 796	1 658	1 731	4 247	-7.7	4.4	145.3
<u>Ingresos tributarios</u>	1 638	1 448	1 431	3 800	-11.6	-1.2	155.5
Directos	392	363	307	940	-7.4	-15.5	206.2
Indirectos	752	701	706	2 860	-5.8	0.6	154.4
Sobre el comercio exterior	494	384	418		-22.2	8.9	
Ingresos no tributarios	158	210	300	447	33.2	43.4	49.0
2. <u>Gastos corrientes</u>	1 539	1 979	2 383	4 674	28.6	20.4	96.1
Remuneraciones	589	702	1 314	...	19.3	87.2	...
Otros gastos corrientes	951	1 277	1 069	3 138	34.4	-16.4	...
3. Ahorro corriente (1-2)	257	-321	-652	-427	...	103.1	-34.5
4. <u>Gastos de capital</u>	1 539	1 203	589	1 690	-21.8	-52.0	188.9
Inversión real	921	402	320	972	-56.3	-20.4	203.7
Amortización de la deuda	238	382	65	496	60.5	-83.0	563.1
Otros gastos de capital	380	419	204	222	10.3	-51.4	8.8
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	3 078	3 182	2 972	6 364	3.4	-5.6	114.1
6. Déficit fiscal (1-5)	-1 282	-1 524	-1 241	-2 117	18.9	-18.6	70.6
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	130	1 147	1 146	1 026	780.2	-0.1	-10.5
Financiamiento externo	1 152	377	95	1 091	-57.3	-74.9	1 048.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación y el Ministerio de Finanzas de Nicaragua.

(a) Cifras preliminares.

tributos con una clara orientación redistributiva, y los frutos se comenzaron a manifestar en 1980. Además, el establecimiento de algunas normas administrativas tributarias, la implantación en 1979 del denominado "impuesto patriótico", y la adopción de un "blanqueo" fiscal conforme al cual se condonaron sanciones a contribuyentes que declararan o pagaran determinados tributos en plazos perentorios, permitió que en 1980 se elevara considerablemente el número de contribuyentes. Asimismo la organización del Registro Único de Contribuyentes contribuyó a acrecentar los sujetos imposables.²⁷

En la recaudación de 1980 influyeron también algunas disposiciones adoptadas en los primeros meses del año. Entre ellas cabe mencionar las reformas al derecho sobre patentes y licores y al impuesto sobre la venta; las modificaciones a los impuestos extraordinarios sobre el consumo de fósforos y sobre las ventas; el establecimiento de un impuesto progresivo *ad valorem* sobre la exportación de algunos productos (carne, melaza de caña de azúcar, azúcar y café), y otros tributos como el impuesto sobre la exportación de algodón y el impuesto sobre la carne.

Por otra parte, con la doble finalidad de aumentar la recaudación fiscal y al mismo tiempo actuar como mecanismo de regulación del consumo —dado el encarecimiento de su cotización

²⁷A través de este registro no sólo se pretende facilitar la armonización del sistema tributario y evitar la evasión, sino definir y diseñar cambios futuros de la política fiscal sobre la base de estudios de la estructura de contribuyentes según una amplia gama de categorías.

internacional—, en octubre de 1979 se adoptaron disposiciones que elevaron el impuesto especial sobre la gasolina y el petróleo diesel, el cual sufrió nuevos cambios en febrero y en julio de 1980.²⁸

El fuerte incremento de los ingresos corrientes que, como se vio, aumentaron en 145%, superó por un margen apreciable al de los gastos totales, que subieron 114% a raíz de la casi duplicación de los egresos corrientes y de la casi triplicación de los de capital. (Véase otra vez el cuadro 17.)

Sin embargo, la expansión de los gastos totales del gobierno superó las previsiones realizadas inicialmente, por distintos factores. En primer lugar, porque aunque el proceso inflacionario fue mucho menor que en 1979, superó de todas maneras las previsiones de principios del año.²⁹ En segundo lugar, porque la reorganización de todo el aparato administrativo estatal, con la incorporación de nuevos cuadros dirigentes y mandos medios, amplió marcadamente la órbita y, en consecuencia el gasto estatal, aunque en buena medida ella se manifestó en las empresas estatales o del Área de Propiedad del Pueblo, que no integran el balance del gobierno central. Sin embargo, en parte el gasto de éste último excedió a las previsiones por la necesidad de efectuar algunas transferencias para solventar obligaciones de empresas deficitarias (como las de electricidad, agua y teléfonos) y de otros servicios, cubrir los gastos extraordinarios en que incurrió la empresa de ferrocarriles o financiar la implantación del sistema de buses urbanos. A ello se agregó que el sector público en general, y el gobierno central en particular, continuaron absorbiendo fuerza de trabajo desempleada, en funciones tanto civiles, como militares.³⁰ Finalmente, el gasto público aumentó por encima de las previsiones originales porque en el transcurso de 1980 debieron dedicarse casi 500 millones de córdobas a la amortización de la deuda.

Frente a los factores que incidieron en una expansión del gasto público, hubo dos elementos importantes que tendieron a limitarlo. El primero de ellos fue la política restrictiva en materia salarial, que reajustó, como ya se ha señalado, las remuneraciones de los funcionarios estatales en un porcentaje menor que el del aumento de los precios y que prácticamente congeló los sueldos medios y altos. El segundo fue que la capacidad relativamente baja de ejecución de proyectos causó algunos desfases en las erogaciones; con el fin de subsanar estas dificultades se adoptaron disposiciones administrativas y se creó una dirección de seguimiento y control de la ejecución de proyectos.

Ante la magnitud del desequilibrio fiscal, en la segunda parte del año se comenzó a aplicar sistemáticamente una política de austeridad tendiente a equilibrar la gestión corriente del Estado. Entre los esfuerzos realizados con este objetivo destacó el establecimiento de un sistema de contabilidad integrada presupuestaria y patrimonial del Estado.

²⁸A título de ejemplo, las variaciones del impuesto especial sobre los combustibles fueron las siguientes:

	1979		1980	
	Julio	Octubre	Febrero	Julio
Gasolina extra	2.99	5.46	10.42	10.42
Gasolina regular	2.81	3.74	8.24	9.26
Queroseno	0.47	0.28	0.08	0.08
Petróleo diesel	0.74	0.40	0.56	0.00
Propano	0.83	0.83	0.00	0.00

En el caso del queroseno, las modificaciones tuvieron un propósito redistributivo, y en el del petróleo diesel y del propano apuntaron a apoyar la industrialización.

²⁹Se había previsto una elevación media de los precios de 22%, en circunstancias que ésta en definitiva fue de algo más de 35%.

³⁰Especialmente en los últimos meses del año, a medida que fueron aumentando las tensiones y hostigamientos vinculados a la situación internacional y a la interna, fue quedando de manifiesto que una de las principales prioridades de la política del gobierno —junto al aumento de la productividad en el marco de la austeridad— era la defensa nacional. Véase el discurso del Ministro de Agricultura, Jaime Wheelock, del 19 de noviembre de 1980 en *Diario Barricada*, 20 de noviembre de 1980.